

PATRIMONIO



ANA JIMÉNEZ

El vicerrector de patrimonio y actividades culturales de la UB, Agustí Alcoverro, en el mirador de la torre del reloj del edificio histórico

Un mirador con vistas privilegiadas

■ Hoy en día el paso a la torre del reloj está restringido, y el personal de mantenimiento accede de forma regular. La entrada se sitúa en la segunda planta, en el ala de la facultad de Filología y Comunicación. Tras ascender una treintena de escalones se llega a la sala donde está el reloj. Posteriormente, una escalera de madera da acceso al mirador, de unos 60 metros cuadrados, con unas vistas privilegiadas de toda Barcelona. Y, finalmente, tras subir por un torreón con aires medievales, se llega a la terraza, de otros 60 metros cuadrados y en la que se observan las dos campanas fundidas en bronce. Una de ellas, con un diámetro de 110 centímetros, es para las horas, y la otra, más pequeña, de 97 centímetros de diámetro, para los cuartos.

La UB busca mecenas para restaurar la torre del reloj

La institución universitaria quiere abrir este espacio a la ciudadanía con visitas guiadas y otros actos tras la rehabilitación

JESÚS SANCHO
Barcelona

Una de las torres icónicas del patrimonio arquitectónico de Barcelona busca fondos para su restauración. Se trata de la torre del reloj del edificio histórico de la Universitat de Barcelona (UB), en la Gran Via, junto a la plaza Universitat. La institución ha puesto en marcha una campaña de recaudación de donaciones en el marco de su programa Mecenas UB. El objetivo es conseguir 125.000 euros.

Tras la rehabilitación de la torre, de 35 metros de altura, la universidad quiere abrirla al público y recuperarla como espacio de actividad cultural para la comunidad educativa y la ciudadanía. La previsión es que las obras de rehabilitación comiencen a finales de este año y acaben a lo largo del 2022. "El objetivo del proyecto es la consolidación de la torre, que sufre problemas de degradación de la cubierta y tiene lesiones en sus muros", detalla Andrés Lezcano, director del área de infraestructuras y servicios generales de la UB. La intervención incluye la reparación y restauración de los muros de cierre de la torre, así como la reconstrucción de la cubierta con refuerzo de las bóvedas y



ANA JIMÉNEZ

Interior de la torre del reloj que conserva el mecanismo antiguo

su impermeabilización. También se limpiará y pintará la estructura del campanario. Además, se mejorará el acceso reparando y sustituyendo parcialmente las escaleras de madera, entre otras actuaciones.

Visitas guiadas y actos de pequeño formato, desde lecturas de poemas hasta obras teatrales, son algunas de las ideas para dar vida a este espacio, hoy en día de acceso restringido. "Uno de nuestros objetivos es proyectar el edificio histórico

laboración para otros proyectos a través de su campaña Mecenas UB, como los relacionados con la investigación de la covid y programas que promueven el acceso universitario a las personas refugiadas.

La construcción del edificio histórico universitario de estilo neorrománico, declarado monumento histórico artístico y bien cultural de interés nacional, se inició en 1862 bajo la dirección del arquitecto Elías Rogent, de cuyo nacimiento este año se cumple el bicentenario. "En sus primeros proyectos, el edificio de la nueva universidad tenía que contar con una campanario en su fachada principal, que alojase el reloj para marcar los horarios, la precisión y el rigor propios de la vida académica. Sin embargo, no se construyó nunca, y en 1877 se proyectó la gran espadaña de cuatro brazos de hierro que vemos actualmente", destaca Ramon Dilla, téc-



ANA JIMÉNEZ

Una de las dos campanas de la UB que recobraron su sonido en el 2019

de nuestra universidad a la ciudad. La universidad que queremos tiene que vivir y latir al ritmo de Barcelona, como capital de Catalunya y como capital europea", defiende Agustí Alcoverro, vicerrector de patrimonio y actividades culturales de la UB. Las donaciones se pueden realizar a través de la web de la UB. La universidad también pide la co-

nico de cultura y patrimonio de la UB. Las campanas las construyó el campanero Miquel Forcada de Vic en 1880 y empezaron a sonar en junio de 1881 gracias al reloj diseñado por la familia de relojeros Cabanyach. Después de más de dos décadas sin hacerlo, las campanas recuperaron su sonido en el 2019 tras una profunda restauración.●